



Viernes, 13 de septiembre de 2019

APARICIÓN RESERVADA DE LA VIRGEN MARÍA, EN EL NÚCLEO-LUZ SAGRADO CIELO, BELO HORIZONTE, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Mientras estoy aquí con ustedes, contemplo el mundo y la humanidad.

Espero que la humanidad, algún día, reconozca que perdió su inocencia interior porque, a partir de allí, podrá arrepentirse verdaderamente.

Dios no espera derramar Su Justicia, sino Su Misericordia. Pero la mayoría no busca la Misericordia de Dios en este tiempo.

El sufrimiento de las almas las ha apartado de la Misericordia del Padre, por eso Yo me he comprometido con el Creador para poder ayudarlos y hacerlos cada día más conscientes de la real necesidad de estar en la Misericordia del Padre para este momento planetario, en el que solo la Misericordia y el Amor los salvará.

Mientras tanto el mundo sigue sufriendo, sigue generando su propio caos y su propia perdición. Por eso, hoy no solo estoy aquí con ustedes, hijos Míos, sino también estoy con todo el mundo, con las necesidades en los diferentes pueblos, culturas y continentes, en donde situaciones más graves y difíciles suceden, sin que ustedes tengan consciencia; pero como sé que ustedes creen en lo que les digo, me seguirán acompañando en el camino de la oración y del servicio, para que esa divina e insondable Misericordia esté más presente en la humanidad y, especialmente, en el corazón humano.

Necesito, como Madre, que ejerciten todos los días y un poco más la acción de la divina Misericordia, que sus palabras, sentimientos, pensamientos y acciones sean misericordiosos porque así Me ayudarán, hijos Míos, a llegar a los corazones que necesitan de la luz y de la cura en este momento.

Dios no puede ser sustituido por las innovaciones de estos tiempos. Nunca pierdan el camino hacia Dios, porque si están en el camino de Dios estarán en el Corazón del Padre y en Su Presencia.

Ustedes, que son parte de Mis ejércitos de oración, son Mis soldados de la oración, deben hacer un esfuerzo mayor por los demás, por los que se pierden, por los que no son conscientes, por los que no quieren a Dios.

Aún Su Padre está con los Brazos abiertos para recibir a Sus hijos y envía a Su Mensajera para dar testimonio de Su Amor al mundo y para que los corazones se eleven a Dios en este momento, en el que la única salida está en el Padre Eterno. Porque Dios dejó en ustedes Su Presencia, por medio de una pequeña chispa de Luz que brilla en su mundo interno.



Hagan que esa chispa de Luz se expanda y crezca por medio de la oración, de la constancia y de la fe. No permitan que la luz interior se apague, y si la Luz interior se apaga en sus hermanos, por alguna situación o circunstancia, recen por ellos y tengan fe porque el Universo escucha las oraciones sinceras y las súplicas verdaderas.

El Universo está abierto, aún más, para recibir las oraciones de los hijos de Dios, porque el Universo sabe que la humanidad está en un momento culminante y difícil, en el que su autodestrucción podría ser una catástrofe universal.

Por eso, como su Madre y Reina, vengo a tiempo para llamar a los apóstoles de Cristo y para recordarles que su compromiso con Mi Hijo no ha terminado, sino que es un compromiso que se debe ampliar y profundizar, en este momento, para que aprendan a reconocer los caminos que Mi Hijo les trazará para cumplir con Su santa y divina Voluntad.

Él también Me envía como la Madre de la humanidad y como la Madre del mundo. Quisiera poder acariciar los rostros que sufren. Quisiera poder colocar sobre Mi pecho a las almas que agonizan. Aún hay mucho sufrimiento por curar, sufrimientos más grandes e inexplicables que sus sufrimientos internos.

Sean parte de Mí, hijos Míos, y Yo siempre los llevaré a Dios y hacia Mi Hijo, el Cristo. Pero aún es necesario hacer más, la vida del espíritu no termina aquí, el servicio no termina aquí.

Todo recién comenzó. Todo ha sido una preparación para este gran momento de aprender a atravesar el fin de los tiempos, el momento más culminante de la humanidad, el cual ningún ser sobre la superficie de la Tierra antes lo atravesó. Este es un tiempo desconocido, es un tiempo de situaciones inexplicables y de desafíos muy grandes, en el que sus consciencias serán forjadas para hacer cosas más grandes que las que hizo Mi Hijo por ustedes. Eso no es solo una promesa, es una realidad, hijos Míos. Este es el tiempo de situaciones increíbles y nunca antes vistas.

Por eso, tuvieron la Gracia de recibir la instrucción y la preparación, como nunca nadie antes lo tuvo en ningún lugar del mundo, en ningún rincón de esta Tierra. Ese camino que fue construido por la instrucción, nos ha permitido llegar aquí, en este tiempo y en este siglo, para abrirles los ojos y el corazón a lo que Dios necesita realizar y concretar en este momento, en el que Su Proyecto está en juego, por las elecciones que realizan las almas en este tiempo, elecciones que los lleva al sufrimiento y a la desesperación.

Por eso, ofrezco Mi purísimo Vientre de Luz para hacerlos renacer en Mí y en Cristo. Ofrezco Mi Corazón para que aprendan a vivir en Él y a sentir en Él, como Yo los siento y los tengo a todos en Mi Corazón.

No hay más nada que haya que hacer en este momento que solo servir a Dios, porque el Padre lo necesita para sostener a este planeta dentro de la Creación y dentro de este Universo local, para mantenerlo dentro del Propósito y del equilibrio.



Cuanto más despierten a esta necesidad de servir a Dios, más milagros acontecerán, más puertas hacia nuevas oportunidades se abrirán y muchos dejarán de sufrir lo que sufren y lo que viven porque comprenderán que la Voluntad Suprema es lo primero.

Para que la Voluntad Suprema esté primero en ustedes, deben amarla ardientemente, como nunca antes la amaron, y así la conocerán y, especialmente, la sentirán en ustedes y tendrán absoluta consciencia y confianza de que esa Divina Voluntad los llevará por el camino correcto y por el sendero correcto.

Hoy le ofrezco al mundo Mi Concepción Divina y Mi Creación Inmaculada, como la Madre de Dios y la sagrada Fuente de la energía femenina para que todas las mujeres y madres, en este tiempo, tengan la fuerza y la voluntad de seguirme y de formar parte de ese sagrado ejército femenino que protegerá y amparará, en la oración y en el servicio, al Espíritu Sagrado de la Maternidad, que es el segundo y mayor presente de Dios. Porque Su primer presente es la Vida. La Vida que Él nos ha dado y que nos ha concedido a Su imagen y semejanza.

Amen la Vida que Dios les dio y las fuerzas del caos desistirán y serán transmutadas, porque el amor a la Vida es amar el centro de su ser, no con amor propio, sino con amor divino, reconociendo más allá de las imperfecciones y de los defectos, que el Universo les ha entregado lo que ustedes sembraron y cosecharon en otros tiempos. Pero todo puede ser liberado, sublimado y perdonado. Todo puede vivir su reconciliación y su momento de cambio.

Ofrezcan sus vidas como una oportunidad de redención y de devoción a Dios, porque así el Padre sentirá y sabrá que aún Sus hijos lo aman como Él los ama a ustedes todo el tiempo, más allá de las situaciones o de las experiencias.

Así ayudarán, hijos Míos, a recuperar la inocencia interior de la humanidad y muchos más corazones que agonizan, se curarán. Muchos más niños, jóvenes, adolescentes y adultos se librarán de la explotación diaria que viven, de la persecución que enfrentan y de la guerra que atraviesan en sus pueblos y naciones.

Deben hacer triunfar el amor en todo, comenzando por ustedes mismos y después por los que están a su alrededor, aplicando la Ley de la Compasión y de la Vida, la Ley de la Hermandad y del Bien.

Así Me ayudarán, hijos Míos, a construir los nuevos tiempos y las nuevas oportunidades para todos los que los necesitan, porque ustedes fueron tocados por la Gracia Suprema en algún momento de sus vidas, pero aún hay millones que no fueron tocados por Dios, por diferentes razones y motivos.

Por eso, vengo como la Sagrada Consciencia Femenina y la Madre Universal para colmar a Mis hijos de los Atributos de Dios y para hacerlos vivir lo que Cristo necesita en este momento.

Después del último 8 de agosto de este año todo cambió de una forma más profunda y desconocida. Vivan el cambio y la transformación porque aún queda un poco de tiempo para que, sin estructuras ni formas, vivan lo que Cristo necesita para este ciclo.

Sepan que Dios reconoce todos los esfuerzos y todas las ofertas. Él siente el corazón de Sus hijos y Él les entrega Su Corazón para que también lo sientan.



No olviden vivir el amor en todo porque será imprescindible para cada uno de ustedes.

El amor los fortalecerá. El amor los librá y los hará comprender y aceptar situaciones inexplicables y difíciles, porque solo el amor que puede nacer del corazón de Mis hijos, como nace del Corazón de Dios, puede transformar lo que es imposible y difícil, puede acoger y soportar lo que nadie quisiera soportar.

Yo les doy Mi Amor, el Amor de Mi Corazón Inmaculado, para que lo vivan y estén en él para siempre.

Les agradezco por haber respondido a Mi llamado y por haber orado Conmigo, porque cada cuenta de oración, cada ofrecimiento o sacrificio es aceptado por su Madre Celeste para que, día a día, se puedan hacer más milagros en casos imposibles y en muchos lugares del mundo donde la luz, el amor y la paz están faltando.

Los bendigo en la Luz poderosa del Amor de Dios y en la fuerza invencible de la Misericordia, porque los amo y los espero.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.